

Entrevista con Antonio Pulido, Copresidente de Banca Cívica

Carlos Humanes

A) ¿Cómo valora la situación a día de hoy del sector de cajas de ahorros, a la vista de la complejidad y rapidez con que se ha producido?

En mi opinión, es un proceso al que todavía le queda recorrido, aunque puede calificarse de ejemplar la forma en la que nuestro país, y en particular sus cajas de ahorros, han afrontado una reforma complicada en una coyuntura económica muy adversa. En nuestro caso, la conclusión de ese proceso con la salida a Bolsa de Banca Cívica, visto con la perspectiva que da el paso de algo de tiempo, viene a darnos la razón en el camino emprendido y en el momento elegido para comenzar a cotizar. Ahora todo hubiese sido mucho más complicado, y la responsabilidad que asumimos ha contribuido a despejar muchas dudas sobre el sistema financiero español.

B) ¿Cuándo cree que puede estar conformado el nuevo y definitivo mapa de cajas y cuántos grupos y entidades podrían conformarlo?

Creo que se han dado pasos muy rápidos, pero todavía queda camino hasta llegar a la conclusión. Las acciones que se han emprendido son el pilar de lo que será el mapa definitivo.

C) ¿Cómo se encuentra Banca Cívica en todo este proceso y cuáles son las líneas básicas de su desarrollo futuro?

Como le decía, Banca Cívica es ahora mismo un banco cotizado que se encuentra entre los más importantes del país. Vamos a seguir creciendo para poder prestar mejores servicios a nuestros clientes y valor a los accionistas. En

este sentido estamos trabajando intensamente para ser un banco más rentable, solvente y eficiente.

D) Dada la crisis del sector inmobiliario y la implicación que se ha derivado para las entidades de depósito, ¿qué políticas deben seguirse para ir absorbiendo los activos problemáticos existentes en los balances de estas entidades?

En nuestro caso, hemos acumulado importantes provisiones, la mayoría contra recursos propios, que nos están permitiendo incrementar nuestros niveles de solvencia y *core capital*, llegando al 9,8% tras la salida a Bolsa. Nuestra cobertura de morosidad es del 83%. No hay fórmulas mágicas para nada, y la solución está en realizar importantes esfuerzos y encontrar la manera de articular sinergias para optimizar los recursos, reforzar la solvencia y cubrir los riesgos.

E) ¿Qué se puede hacer para ampliar la financiación de la economía a través del crédito bancario?

La demanda de crédito ahora mismo no es la que había hace unos años. Quizás ahí se amparen afirmaciones que acusan a las entidades bancarias de haber cerrado el grifo del crédito. Nada más lejos de la realidad. Banca Cívica, por ejemplo, tiene líneas de crédito de las que se han beneficiado más de 11.000 familias durante este verano, sólo con ese producto. El problema es que hay otras demandas de financiación que no cumplen con los requisitos mínimos para poder llevarse a la práctica, algo que no es nuevo. Ahora bien, eso ya no es culpa de los bancos.

F) ¿Qué medidas deben tomarse para lograr que el sistema financiero contribuya a la estabilidad económica y financiera y lograr así frenar las tensiones que están viviendo ahora los mercados financieros?

Los mercados están viviendo una inmensa inestabilidad, lo que no quiere decir que en muchas ocasiones esté justificada. En algunos casos, bastantes en mi opinión, se realizan declaraciones por parte de responsables políticos fuera de nuestro país que no contribuyen en nada a la estabilidad y tranquilidad de los inversores. Si éstas se basan en escenarios hipotéticos, cuya probabilidad de producirse es ínfima, estamos trabajando con trazos de una realidad que probablemente nunca se produzca, pero que los mercados interpretan como posible. Tenemos que hacer un esfuerzo por mirar hacia adelante con algo más de optimismo, confiando en la fortaleza de nuestro sistema financiero demostrada hace bien poco con unas pruebas de resistencia que, vuelvo a repetir, se basan en escenarios durísimos y muy poco probables.

G) ¿Qué horizonte temporal maneja su entidad en cuanto a la resolución de esta crisis financiera, por lo menos en su fase más aguda?

Más que horizontes temporales, fechas al fin y al cabo, se trata de lograr desterrar la desconfianza en la economía a todos los niveles. Las proyecciones basadas en el calendario vienen fallando de forma constante, por lo que hay que dejar de mirar el reloj para levantar la vista hacia adelante con optimismo y, lo vuelvo a repetir, confianza. Se lo diré una vez más: confianza. En España y en su economía; en sus ciudadanos; en los empresarios, en los trabajadores... en su capacidad para superar las adversidades, que ha quedado demostrada a lo largo de la historia. También en Europa y sus instituciones, que, estoy seguro, saldrán de esta coyuntura reforzadas y con muchas lecciones aprendidas que nos servirán en el futuro.